

## Heddy Navarro

### y su palabra de mujer

Una mujer, sin duda, nada de común Heddy Navarro Harris o tan común que saca su **Palabra de mujer** (Ediciones Tragaluz, Santiago, 1984), en representación de muchas. Se trata de una joven autora, nacida en 1944, que entre criar a sus hijos y sacar cuentas, entre pelar papas y destapar ollas, escribe poemas, gana premios y menciones en concursos nacionales, lee a Whitman y, en fin, publica un primer libro novedoso de tema y tratamiento. Ella misma se confiesa histérica, serena, hipersensible, contradictoria. Pero es, a su vez, una fiel semejanza y evidencia de la *abnegada mujer chilena que ama y siente lo suyo, lo conyugal y familiar, lo doméstico, la vida con sus avatares diarios, y al mismo tiempo no descuida su arte, su vocación poética, su afán de sacar luz del pan*. Así como la mística Teresa de Jesús —la monja de Avila— decía con gracia que hasta en los pucheros de la cocina andaba Dios, a Heddy Navarro le ocurre otro tanto con la poesía: Este libro artesanal y artístico, que reúne poemas diversos, no siempre tiene el mismo nivel y tono poético. En algunos textos (**Caleuche, Valle del encanto**, por ejemplo) tiende a la adjetivación y al puro regusto de la palabra. La historia poetizada se diluye, se hace vaga. Sin embargo, Heddy Navarro parece —es— más certera y espontánea en el poema breve, cuando se identifica con los objetos y las cosas en una relación humanizadora. Ahí está el dominio y sencillez natural de su lenguaje y realidad de vivencia. Incluso el verso se hace objetivo y plástico en una cierta atmósfera de fabulación. También nada de sentimental o lloriqueante ("Se durmió mi hijo ya, no quiere mamar"). No hay tampoco pudores en esta palabra de mujer que, de verdad, vale. Y vale en la poesía chilena actual sin dobleces ni géneros.

#### CASA

Sólo veo  
la huida temblorosa del tren  
a nuestra espalda  
un bote  
entre los juncos del río  
desde el alero de tu casa

Sólo veo  
la ventana de tu cara  
el ritmo gigantesco de la sangre  
las vigas de nuestro abrazo  
y tus palabras  
encumbrando mensajes  
en la sala

#### CRONICA (desde la cocina)

El vapor se cuele entre mis rodillas  
ojos enrojecidos  
humea la cacerola  
la mano busca el ajo  
coge la papa  
pica la cebolla  
crujen los canastos  
Desde la cúspide de mi tabla  
de cortar carne  
repito  
el vapor se cuele entre mis rodillas

#### CRONICA (desde la piel)

Mujer soy  
contradictoria  
instancia que aletea  
saca cuentas  
decide el almuerzo  
balancea proteínas  
recuerda sus tareas a los hijos  
abre la puerta de la cocina  
y pela papas  
Whalt Whitman  
resbala por mi pecho

#### PUDOR

Sólo yo voy desnuda  
como si no hiciera frío  
Me saludan  
se sonrojan  
y se abrochan el último botón  
de la camisa